

Comentario al  
texto bíblico

---

EL  
LIBRO DE  
MARCOS

INSTRUYENDO A  
LOS DISCÍPULOS  
II PARTE

---

III TRIMESTRE - 2024

## TAL COMO EN EL PRINCIPIO

**Marcos 10:1** “Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

2 Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. 3 Él, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? 4 Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.

5 Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; 6 pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. 7 Por esto

dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, 8 y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. 9 Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. 10 En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, 11 y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; 12 y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio”.

En el versículo dos se nos aclara que la intención que tenían los fariseos al hacerle esta pregunta a Jesús era la de tentarle. Probablemente querían entrapar a Cristo con sus palabras, haciéndolas ver como una acusación directa a Herodes Antipas, quien rechazó a su esposa legítima para casarse con Herodías, mujer de su medio hermano, Herodes Filipo. Recordemos que fue esta misma controversia la que desató la ira del rey sobre Juan el Bautista.

## TAL COMO EN EL PRINCIPIO

**Marcos 6:17** *“Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. 18 Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano”.*

Lo interesante es que, en su respuesta, Jesús interpone un paradigma de interpretación bastante contundente: “pero al principio de la creación...” De esta manera, el Maestro lleva la resolución al estado ideal de las cosas, como eran inicialmente en el plan de Dios para el ser humano.

El divorcio no estaba contemplado en el plan original de Dios. Su ideal para el matrimonio era que el hombre y la mujer se hicieran “una sola carne” (Génesis 2:24); y en la respuesta de Jesús se deja en claro que el divorcio, dentro de cualquiera de sus causas, no es más que un mandamiento introducido por causa de “la dureza de vuestro corazón”.



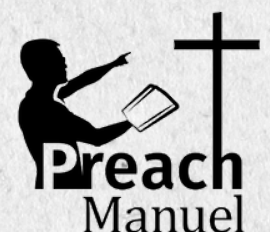
# RECIBIENDO EL REINO COMO NIÑOS

**Marcos 10:13** “Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. 14 Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. 15 De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. 16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía”.

Para quienes hemos crecido dentro de la cultura occidental, nos puede extrañar la reacción de los discípulos ante la presentación de estos niños, pero teniendo en cuenta los estándares sociales y legales que se manejaban en el tiempo de Cristo, podemos entender el porqué de este comportamiento:

**Gálatas 4:1** “Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; 2 sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre”.

En esta referencia analógica, el apóstol Pablo nos revela cuál era el estatus legal de los niños en el primer siglo: hasta la mayoría de edad, eran considerados igual a un esclavo, razón por la que, probablemente, los discípulos pensaron que Cristo no debía “perder el tiempo” bendiciéndolos. Sin embargo, la respuesta del Señor rompió totalmente con este prejuicio.



# RECIBIENDO EL REINO COMO NIÑOS

Al decir que aquel que “no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”, el Señor hacía referencia a esa fe desinteresada y segura que manifiestan los niños hacia los cuidados de sus padres terrenales.

Por otro lado, es digno de recalcar el hecho de que, si el parámetro para entrar en el reino de los cielos consiste en ser como niños, entonces esto desecha la idea de que los infantes nacen en una condición de condenación inherente. Evidentemente, esto no quiere decir que no posean una naturaleza pecaminosa, o que nazcan siendo ya salvos, pero sí invalida la tesis de un “pecado original”.

## UNA ENTREGA COMPLETA DEL CORAZÓN

**Marcos 10:17** Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? 18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo uno, Dios. 19 Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. 20 Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. 21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. 22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Al leer detalladamente, notaremos que el listado de mandamientos que Jesús le cita al joven rico corresponden a la tabla del decálogo dedicada al amor al prójimo. No obstante, hay un mandamiento que Jesús no menciona explícitamente: “no codiciarás”, ¿por qué? Pues, al pedirle que vendiera todo lo que tenía, que tomara su cruz y le siguiera, el Maestro pretendía exponer el amor a las riquezas que tenía este joven príncipe, de modo que, al evidenciar la condición de su corazón, pudiese realmente darse cuenta de la necesidad que tenía de un Salvador.

## UNA ENTREGA COMPLETA DEL CORAZÓN

“Una cosa te falta,” dijo Jesús. “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.” Cristo leyó el corazón del príncipe. Una sola cosa le faltaba, pero ésta era un principio vital. Necesitaba el amor de Dios en el alma. Esta sola falta, si no era suplida, le resultaría fatal; corrompería toda su naturaleza. Tolerándola, el egoísmo se fortalecería. A fin de que pudiese recibir el amor de Dios, debía renunciar a su supremo amor a sí mismo”.

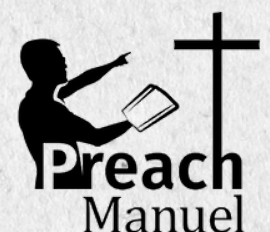
*“Cristo dio a este hombre una prueba. Le invitó a elegir entre el tesoro celestial y la grandeza mundanal. El tesoro celestial le era asegurado si quería seguir a Cristo. Pero debía renunciar al yo; debía confiar su voluntad al dominio de Cristo. La santidad misma de Dios le fue ofrecida al joven príncipe. Tuvo el privilegio de llegar a ser hijo de Dios y coheredero con Cristo del tesoro celestial. Pero debía tomar la cruz y seguir al Salvador con verdadera abnegación”. **El Deseado de Todas las Gentes, p.478.3-4}***

## LA MOTIVACIÓN ADECUADA

**Marcos 10:35** “Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos. 36 Él les dijo: ¿Qué queréis que os haga? 37 Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. 38 Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? 39 Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; 40 pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado”.

La historia de la petición de Jacobo y Juan ejemplifica perfectamente el hecho de tener un corazón que, aunque atraído por el amor de Dios, aún conserva motivaciones equivocadas. Durante el encuentro con el joven rico, Pedro hizo alarde de haber dejado todo por seguir a Jesús, pero lo cierto es que, si el corazón no es regenerado por completo, aún esto se haría por motivos egoístas.

Por tal motivo, Jesús afirmó rotundamente que “para los hombres es imposible (salvarse), mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios”.





## LA MOTIVACIÓN ADECUADA

Es imposible para el ser humano negarse a sí mismo y obedecer por sus propios medios; únicamente el poder de Dios, manifestado a través del Espíritu Santo, puede crear en él un corazón nuevo que decida seguir a Cristo inspirado por un amor genuino y no por ninguna recompensa, incluyendo las maravillas de la vida eterna y la nueva Jerusalén.

**v.46** *Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. 47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! 48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! 49 Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. 50 Él entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. 51 Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. 52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.*

La maravillosa historia de este milagro nos enseña como la verdadera fe lleva directamente a la sanación, y no únicamente de manera física, sino más puntualmente a la restauración espiritual por medio del poder de Dios.



## LA MOTIVACIÓN ADECUADA

Este hombre reconoció a Jesús llamándole “hijo de David”, y le siguió a pesar de su evidente impedimento visual. Procuró acercarse al Salvador, ignorando las reprimendas hirientes que pronunciaban los hombres, hasta que Cristo, viendo el valor genuino de su fe “mandó llamarle” y restauró no solo su vista, sino también su corazón, de manera que le siguió en seguida.

¡Bendito y compasivo Salvador! Ve más allá de lo que ve el hombre, y a cualquier corazón dispuesto se presta para impartir una nueva vida, conforme a la suya.

